

El deseo de comer.

The desire to eat.

CARINA RODRÍGUEZ SCIUTTO

RESUMEN:

El objetivo de este trabajo es establecer la diferencia entre la alimentación como función biológica, y el deseo de comer como función dependiente de una estructura subjetiva. Los seres humanos no podemos alimentarnos sin mediación, precisamos de la introducción previa a un sistema simbólico para poder disfrutar de la comida. Esta investigación comienza revisando algunas referencias esenciales en la obra de Lacan: Jakob Johann von Uexküll, Melanie Klein, y Otto Isakower. A continuación se describen algunos conceptos fundamentales para pensar este campo del deseo y establecer una dirección de la cura específica para las distintas estructuras clínicas.

PALABRAS CLAVE: deseo alimentario – pulsión – demanda del Otro – goce - inmisión/invasión de Otredad – síntomas alimentarios.

ABSTRACT:

This paper aims to establish the difference between eating as a biological function and the desire to eat as a function dependent on a subjective structure. Humans cannot enjoy food without mediation; we need a prior introduction to a symbolic system. This research begins by reviewing some essential references in Lacan's work: Jakob Johann von Uexküll, Melanie Klein, and Otto Isakower. The paper continues describing some fundamental concepts of Lacan about this field of desire and establishes a specific direction of cure for the different clinical structures.

KEYWORDS: food desire – drive – demand of the Other - jouissance - inmixing/invasion of Otherness – eating disorders.

Introducción

El sabor de una manzana no se encuentra en la propia manzana, la manzana no se puede saborear por sí misma, tampoco en la boca, se requiere de contenido entre ellas.¹

Este trabajo se propone contribuir teóricamente en el terreno del deseo de comer, diferenciándolo de la función biológica alimenticia considerada como natural, orgánica y dependiente de la fisiología y sustancias de un cuerpo físico. Investigaremos más allá de los posicionamientos tradicionales en psicoanálisis que reducen la lectura de los síntomas de este campo a problemas de cantidades de goce, entendiendo este concepto como fenómeno biológico y, por lo tanto, imposible de ser analizado. Consideramos al concepto de **pulsión** propuesto por Lacan como sujeto en relación con la demanda del Otro, como central para pensar el campo de los síntomas alimentarios, y articulado a los conceptos de **significante** y **goce**. Lacan sostiene que goce es un producto del funcionamiento significativo, no de una

¹ Borges, J. L. cita al cardinal Berkeley en audio de UBUWEB. Disponible en: https://ubu.com/sound/borges_norton.html

sustancia corporal. El estilo de este texto es un *collage* -siguiendo la propuesta de Lacan-² un recorte de conceptos parcial y limitado -como todo intento de articulación de saber- y con el objetivo principal de pensar herramientas teóricas que puedan orientar nuestra praxis. Como indica Andrew Van de Ven, nada es más práctico que una buena teoría.³

Jakob Johann von Uexküll

Los trabajos del biólogo alemán Jakob Johann von Uexküll⁴ son una referencia de Lacan fundamental para pensar la articulación necesaria entre una organización anímica y un cuerpo que nos permita sentir. En su libro *Cartas biológicas a una dama*, Uexküll critica las posiciones ingenuas naturalistas que sostienen que la vida se apoya sólo en procesos fisicoquímicos y en la actividad del cerebro. Establece que los seres humanos no somos máquinas biológicas, sino sujetos, propuesta que extiende al mundo de los animales. La posibilidad de experimentar sensaciones como los sonidos, colores o sabores requieren para Uexküll de la existencia previa de una organización subjetiva, que denomina *Gēmut* - nuestro ánimo. Esta instancia anímica es anterior a cada experiencia, tiene leyes propias, se constituye con la organización de las sensaciones y es la que hace posible la producción de sentido para que un cuerpo pueda funcionar. La pre-condición para sentir -siguiendo esta teoría- es el ánimo, y la introducción de una temporalidad en las experiencias sensoriales vividas que permita organizarlas en una estructura.

Todo, hasta lo más pequeño, muestra un orden, un sentido y un significado. [...] Una fuerza supra espacial y supra temporal sostiene, mueve y forma todo: la conformidad a un plan.⁵

Para Uexküll sólo existen realidades subjetivas, cada sujeto vive en un mundo circundante particular (*Umwelt*) que consiste en un recorte de la naturaleza. El acceso al mundo sólo es posible a través de nuestros medios subjetivos, que al mismo tiempo posibilitan y limitan nuestras experiencias sensoriales. El individuo y su mundo circundante conforman una unidad, y fuera de ese espacio no existe acceso posible directo a una realidad externa.

² Lacan, J. (1963). *El Seminario. Libro 10: La angustia*. Clase 14. Versión crítica de Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar>

³ "Nothing is as practical as a good theory". (Van de Ven, A. 1989).

⁴ Von Uexküll, J. (2014). *Cartas biológicas a una dama*. Buenos Aires: Editorial Cactus.

⁵ Ídem.

Cada sujeto teje relaciones, como hilos de una araña, sobre determinadas propiedades de las cosas, entrelazándolas hasta configurar una sólida red que será portadora de su existencia.⁶

La propuesta de Lacan sobre el acceso a la realidad coincide con Uexküll, requerimos de un plan previo para poder tener experiencias en el mundo humano. Ese plan necesario consiste en el conjunto de significantes -llamado *batería significante*- que determina un campo (*A*) que está dado desde el comienzo y desde siempre. Este campo es la pre-condición necesaria a cualquier experiencia sensorial humana, y está organizado⁷ con *una dosis de Edipo*, experiencia que permite a un sujeto la constitución de su mundo, de la realidad y sus categorías de tiempo y espacio. El *Umwelt*⁸ humano requiere de condiciones sociales dadas para poder funcionar. La percepción del hombre depende de su pertenencia a un complejo cultural -el Otro en la conceptualización de Lacan-.

Antes de toda experiencia, antes de toda deducción individual, aún antes de que se inscriban en él las experiencias colectivas que se refieren sólo a las necesidades sociales, algo organiza el campo, inscribe en él las líneas de fuerza iniciales. [...] La naturaleza proporciona significantes –para llamarlos por su nombre–, y estos significantes organizan de manera inaugural las relaciones humanas, dan las estructuras de estas relaciones y las modelan.⁹

Algunos conceptos fundamentales

Este párrafo enigmático de Lacan sobre el deseo alimentario en *El Seminario II* fue un agente motivador de este trabajo:

Porque uno no va al restaurante chino tan sólo porque quiera comer, sino porque quiere comer en la dimensión de lo exótico. Si mi fábula tiene algún sentido, es porque el **deseo alimentario** y la alimentación tienen un sentido distinto. El deseo alimentario es aquí

⁶ Von Uexküll, J. (2016). *Andanzas por los mundos circundantes de los animales y los hombres*. Buenos Aires: Editorial Cactus. p. 52.

⁷ Lacan, J. (1988). Acerca de la causalidad psíquica. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo XXI. p. 173.

⁸ *Umwelt* es un concepto propuesto originalmente por Von Uexküll y que se traduce en español como mundos circundantes. Consiste en el entorno percibido subjetivamente. Cada componente del *umwelt* tiene un sentido y representa el modelo del mundo de ese organismo.

⁹ Lacan, J. (1989). *El Seminario. Libro II: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós. p. 28.

soporte y símbolo de la dimensión de lo sexual, la única que ha de ser rechazada del psiquismo. Subyacente aquí está la pulsión en su relación con el objeto parcial.¹⁰

El deseo alimentario se presenta asociado al concepto de pulsión, y a la dimensión sexual que se manifiesta en el desfiladero del significante; la única que concierne e interesa al psicoanálisis. Esta argumentación se opone, por lo tanto, a las interpretaciones que entienden la pulsión como una fuerza biológica a la que un sujeto entendido como persona se enfrenta en su día a día con un objeto concreto tridimensional -el alimento- con el cual obtendría un determinado placer o displacer. Nos enfrentamos frecuentemente a esta equivalencia teórica entre el concepto de goce de Lacan y placer/displacer. Esta confusión conceptual induce a contradicciones teóricas y callejones sin salida en la clínica.

En el *Seminario 5*, en la reunión del 25 de junio de 1958, Lacan nos indica que pulsión no es instinto, que esto es un error de traducción de la obra de Freud. El término correcto para definirla es el *drive* en inglés, y en el mundo de la ciencia sería el termino *tropismo* referido a atracciones irresistibles en el comportamiento de los animales. Pulsión para el psicoanálisis se define como un concepto asociado a cuando en el encuentro con una determinada necesidad un sujeto queda en estado subordinación y atracción con determinados significantes. Las dificultades que aparecen en el campo de la alimentación, por lo tanto, deben ser pensadas como dificultades **significantes**. En la última clase del *Seminario 6* describe a la pulsión como:

[...] ese **grito**, ese empuje, es algo que para nosotros no vale, no existe, no está definido, no está articulado, más que en la medida en que está atrapado en una secuencia temporal de una naturaleza especial, que denominamos *cadena significativa*.¹¹

La cadena significativa produce que ese empuje -pulsión- se desconecte de todo lo vital, y por lo tanto sus diferentes componentes delineados por Freud como empuje, fuente, objeto, y tendencia puedan presentarse desarticulados en una *descomposición significativa*.¹² El deseo es una localización del sujeto respecto a esa secuencia de significantes donde se refleja en la dimensión del deseo del Otro¹³, y no tiene que ver con ningún objeto que satisfaga un instinto cualquiera. El objeto de deseo -**objeto a** del grafo- es el deseo del Otro que se instituye en una

¹⁰ Ibidem. p. 277-278.

¹¹ Lacan, J. (2014). *El Seminario. Libro 6: El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós. p. 526.

¹² Ibidem.

¹³ Lacan, J. (2010). Clase 27. En *El Seminario. Libro 6: El deseo y su interpretación*. Versión crítica de Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar>. p. 9.

estructura simbólica, y es el punto central en torno al cual gira toda la economía de un sujeto. Existe una relación con ese objeto (*a*) que se repite indefinidamente. La propuesta más radical de Lacan con relación a la pulsión es que puede reducirse al puro juego significativo, y en esto consiste precisamente la sublimación que define como la posibilidad de equivalencia entre el deseo y la letra.¹⁴ De ahí la posibilidad de la pulsión oral de poder encontrarse simplemente girando alrededor de un menú:

[...] en la experiencia analítica la pulsión oral se encuentra de última, en una situación en la que todo lo que hace es ordenar el menú.¹⁵

En el final del *Seminario 5* Lacan indica los pasos lógicos y conceptuales necesarios para pensar el orden del deseo: el circuito cerrado del grafo que incluye cuatro términos fundamentales d , $(\$ \diamond a)$, $S(\mathbf{A})$, y $(\mathbf{\$} \diamond D)$.

En el *Seminario 11* indica que subyacente al deseo alimentario nos encontramos con la pulsión en relación con el objeto parcial.¹⁶ En la clase XIII de este seminario, Lacan define la pulsión por una vía negativa. No es un dato radical de la experiencia, arcaico y primordial, ni la inercia en la vida orgánica, no es natural, y tampoco es energía cinética. Pulsión es un concepto fundamental y lo describe como una ficción en el sentido propuesto por Jeremy Bentham.¹⁷ Lo ficticio es algo creado por el lenguaje, una construcción, pero a partir de su creación funciona como real. Pulsión, en consecuencia, no es del orden biológico-orgánico, sino una construcción-ficcional producto del funcionamiento del lenguaje que a partir del momento en que se utiliza como concepto produce efectos sobre lo real.

En la pulsión tenemos que *algo* -ello- se satisface e indica la localización del sujeto del inconsciente. Como indica Dutra:

Se trata de la localización del sujeto del inconsciente, de la manifestación de Eso habla en una zona erógena. O sea algún agujero en el cuerpo que habla sin que el sujeto sepa nada de eso, ni lo que dice, ni siquiera que dice algo.¹⁸

Pulsión es un sistema y un montaje similar un collage surrealista, e implica el trazado de un acto. El objeto de la pulsión que se encuentra nunca la satisface, dado que ningún objeto

¹⁴ *Ibidem*. p. 20.

¹⁵ Lacan, J. (1989). *Op. cit.* p. 175.

¹⁶ *Ibidem*. p. 277–278.

¹⁷ Ficción que equivale a la propuesta de Jeremy Bentham, autor citado por Lacan en los Seminarios 2, 7, 8, 11, 14, 15, 16, 20 y 24.

¹⁸ Dutra, F. (2021). Pulsão e Gozo. En *Lacan, A Revolução Negada*. Curitiba: Editora CRV Ltda. pp. 193–207.

concreto podría satisfacerla. Comer, en el campo del deseo humano, es una pulsión parcial y su meta sólo consistirá en el regreso en forma de circuito alrededor de un objeto.

Flávia Dutra en sus textos *Pulsión y Gozo*¹⁹ y *El sujeto en el gozo y la pulsión*²⁰ expresa la necesidad de la articulación entre los conceptos de pulsión, goce y significante. Propone que goce es un concepto original en Lacan y no equivalente a la satisfacción pulsional freudiana. Goce consiste en un decir que hace eco en el cuerpo,²¹ surge en el campo del Otro y produce un llamado a la subjetividad. Pulsión es un modo de saber que se localiza en el lugar fallado de la relación entre un sujeto y un objeto. Dutra argumenta que en la teoría de Lacan el goce tiene estatuto lógico y es efecto del significante:

El goce es la consecuencia lógica del funcionamiento significante, de la maquinaria significante operando. Efecto de la introducción del sujeto en lo real, en otra palabras: es el efecto de que hay sujeto.²²

Goce en la teoría lacaniana no es un fenómeno biológico, sino del significante que produce efectos sobre los cuerpos. Dutra nos señala que el cuerpo que trabajamos en psicoanálisis tiene un origen discursivo, es el cuerpo del sujeto alienado al significante y, por lo tanto, a las leyes del discurso.

La pulsión es un eco, en el cuerpo, de la significancia que goza y, por lo tanto, la pulsión es consustancial al gozo. Ambas tienen como causa material el significante.²³

Esta concepción de pulsión como ficción -siguiendo a Bentham-, eco en el cuerpo y modo de saber²⁴ nos permite contar con un instrumento clínico poderoso para pensar la dirección del tratamiento. El análisis tendrá por objetivo una lectura e interpretación de ese saber escrito en los síntomas del cuerpo, del cual el sujeto no sabe nada y no tiene acceso directo. *Eso* que goza y *eso* que habla en su cuerpo está formado por significantes y tiene una estructura determinada que permite ser leída: *el inconsciente está estructurado como un lenguaje*, repite sin cesar Lacan en toda su obra. En nuestra práctica se tratará primero de establecer ese sistema consistente en cadenas discursivas del cual el sujeto es un efecto.

¹⁹ Íbid.

²⁰ Dutra, F. (2020). El sujeto en el gozo y la pulsión. En Revista *El Rey está desnudo* N.º 16.

²¹ Lacan, J. (2009). *El Seminario. Libro 23: El sinthome*. Buenos Aires: Paidós. p. 18.

²² Dutra, F. (2021). Op. cit. Traducción personal del texto original en portugués.

²³ Dutra, F. (2020). Op. cit.

²⁴ Recordemos que, para Lacan, un saber es un conjunto de significantes articulados.

Construir ese sistema, establecer sus elementos y combinaciones permitirá realizar las operaciones de lectura y desciframiento necesarias para construir una salida al sufrimiento.

Un ejemplo para pensar esta lectura clínica es la película *Extase* de Moara Passoni. El tema central de este documental autobiográfico es el sufrimiento de la autora con síntomas de anorexia. Ella dice que su cuerpo es un **grito**, y que su problema no tiene nada que ver con ser gorda o delgada. Sus graves síntomas de no comer y el extraño deseo de tener un alma sin cuerpo -quiere alcanzar un *estado leve absoluto*- constituyen un grito dirigido al mundo y a la espera de ser leído. Entrelíneas se prefiguran algunos temas -sujeto- posibles de esa historia no dicha o censurada que reaparece en los síntomas: abandono, soledad, difícil relación con su madre, rechazo al surgimiento de un cuerpo nuevo con caracteres sexuales. Podemos delinear un deseo inconsciente produciendo efectos de descomposición significativa sobre su cuerpo y contradiciendo las leyes naturales: siente más energía cuando menos come. A este tipo de problemas responde el concepto de pulsión en Lacan. En su cuerpo *nada entra y nada sale*, y tiene miedo de *comenzar a comer y no poder parar*. Observamos que sus problemas son de naturaleza significativa: los ecos en su cuerpo de un decir. Este documental quizás es un intento de escritura que permita la articulación de una verdad no dicha vía sublimación: la posibilidad de *ser vista*, de dar a ver algo de su sufrimiento imposible de ser dicho.

En el Seminario *Aún*,²⁵ Lacan presenta una definición de goce como aquello que no sirve para nada²⁶ y que se relaciona estrechamente con el superyó, instancia que obliga a gozar a alguien, bajo la forma de un imperativo: ¡Goza! Lacan propone una nueva sustancia²⁷ que atañe a la experiencia analítica: la sustancia gozante, propiedad del cuerpo viviente en tanto que *eso goza*. La posibilidad de gozar sólo es posible si ese cuerpo fue previamente *corporizado* de manera significativa.²⁸ Sin la incorporación previa a la red significativa, el cuerpo que habitamos no tendría la capacidad de gozar, “El significativo es la causa del goce”.²⁹

En este seminario, Lacan articula el ser en su relación al goce.³⁰

²⁵ J. Lacan. (1972). Clase 3. En *El Seminario. Libro 20: Aún*. Versión crítica de Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar>.

²⁶ Por lo tanto, comer en tanto deseo no tiene relación directa con nutrirse.

²⁷ En este Seminario propone tres sustancias: pensante, extensa y gozante.

²⁸ En este punto, Lacan coincide con Uexküll en las precondiciones necesarias para que un cuerpo pueda sentir: para Uexküll Gemut, para Lacan la instancia del significativo.

²⁹ J. Lacan. (1972). Op. cit. p. 25.

³⁰ Para ampliar este tema sugiero la lectura del texto de Flávia Dutra *El sujeto en el gozo y la pulsión* (2021). Op. cit.

[...] el ser es el goce del cuerpo como tal, es decir como *a*, pónganlo como ustedes quieran como (a / a- / à) sexuado.³¹

Para el hablante-ser el cuerpo es un objeto dentro de la serie de objetos *a* que Lacan define como objetos causa de deseo. Nuestra relación con ese *cuerpo asexual* dependerá de la operatoria previa de la función del *objeto a* en la estructura. Que podamos gozar con ese cuerpo no es una condición biológica dada anterior a la entrada a la dit-mension del hombre. Frente a ese *cuerpo-objeto a*, la pulsión se presenta como un modo de saber que permite a un sujeto habitarlo y gozarlo, a través de la puesta en forma y articulación de diferentes zonas erógenas. La pulsión consistirá en un saber que permite a un sujeto relacionarse con objetos: su cuerpo, el alimento, otros.

Es precisamente de esto que se trata en el alimento {*nourriture*}, es precisamente alguna suerte de tontería, pero que el mismo discurso establece, si puedo decir, en su derecho.³²

Comer para el sujeto hablante, por lo tanto, no es un acto biológico y su objetivo no se centra en nutrirse; es una función posible y sostenida por el funcionamiento de un discurso. Esto se observa claramente en algunos casos de psicosis, donde los pacientes relatan nunca sentir hambre, y donde comprobamos que el deseo de comer puede desaparecer por completo. La articulación entre pulsión, goce, y significante permite pensar los síntomas desde otro lugar. Las dificultades en la alimentación y el deseo de comer dependen en consecuencia de la estructura de ese lugar que Lacan llama el gran Otro. Los síntomas tienen que ver con la historia de un sujeto, y con una forma de escritura que se muestra y llama a ser leída. En “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis”, Lacan define al inconsciente como el capítulo censurado de nuestra historia, que no obstante puede aparecer escrito en otros lugares, uno de ellos puede ser el cuerpo.

Es la verdad de lo que ese deseo fue en su historia lo que el sujeto grita por medio de su síntoma [...]³³

³¹ Lacan, J. (1972). Clase 1. Op. cit. p. 13.

³² Lacan, J. (1972). Clase 3. Op. cit. p. 2.

³³ Lacan, J. (1988). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. p. 499.

Nuestra función de analistas consiste en un acto que permita al sujeto recibir su propio mensaje, reintegrando esa parte de su pasado y encontrar su verdad. Los síntomas muestran una estructura de lenguaje y se resuelven cuando logran ser descifrados.

El funcionamiento del significante es al mismo tiempo la causa material del goce en el ser hablante y su límite. Como consecuencia de esta argumentación lógica, los síntomas deben ser tratados a nivel de su *moterialidad*³⁴ significante. Podemos plantear -por ejemplo- que en los casos donde falta el deseo de comer no opera la causa material; y que en aquellos donde no se puede parar de comer, no opera el límite. La dirección de la cura tendrá relación con poder establecer cuáles son las cadenas discursivas, y deducir la gramática pulsional significante que opera o falla en cada caso.

Algunas consecuencias clínicas

En la clínica pueden presentarse formas extrañas de comer donde -por ejemplo- falta absolutamente el deseo de comer o sólo se come reiteradamente lo mismo. Lo extraño de estos comportamientos nos permiten intuir en ellos la presencia de un **deseo inconsciente**, articulado pero no articulable, es decir, que no puede ser dicho por el yo de un sujeto. Este deseo anhela ser reconocido, siendo su único objeto el significante de su reconocimiento.³⁵ Los síntomas en este campo pueden ser pensados como formas de desarticulación significante entre el deseo, el placer y la función alimentaria. Algunos ejemplos:

- Pacientes que no tienen hambre, se olvidan de comer o comen nada.
- Circuitos repetitivos sin salida, consistentes en comer y vomitar.
- La comida como objeto invasivo, provocando dificultades en tragar, o procesar la comida.
- Rechazo de ciertos alimentos por características determinadas como texturas, color, apariencia, consistencia, etc.
- No poder parar de comer o beber.
- Exceso de cuidados y restricciones a sólo comida elaborada según pautas estrictas de materiales y elaboración.
- Alimentación selectiva, pacientes que sólo comen comidas familiares y se niegan a probar ingredientes nuevos.
- Comer como forma de llenar un vacío.

³⁴ *Moterialidad*: neologismo propuesto por Lacan donde articula *mot* (palabra) con materialidad: la materialidad producida por la palabra.

³⁵ Lacan, J. (2010). Clase 27. Op. cit. p. 11.

- Comer como respuesta a una angustia profunda, o situaciones de estrés o sufrimiento.

Nuestra tarea consiste en analizar los montajes y circuitos ficcionales constituidos por bucles de cadenas significantes, en torno a los cuales se descompone o se articula, gira, tropieza o se detiene la pulsión alimentaria.

Ella es primitivamente, primordialmente descomponible, descompuesta, para decirlo todo, en una descomposición significativa.³⁶

Lacan propone que los síntomas se resuelven cuando, a través del proceso de escritura en un análisis, son leídos y cesan de no-escribirse. Los síntomas alimentarios invitan a ser leídos como forma de expresión de un sufrimiento inconsciente que aún no ha sido expresado en palabras, y su desarticulación implicará el complejo trabajo de análisis de las cadenas significantes no-sabidas que lo sustentan. Las formas particulares de comer de cada uno están determinadas por una estructura intersubjetiva.

La posibilidad de comer con deseo proviene de la dialéctica del sujeto y del Otro; está determinada por la operatoria de la pulsión en los desfiladeros del significante. Recordemos que todo deseo en la teoría lacaniana *es el deseo del Otro, es en tanto otro que desea*.³⁷ Para poder establecer una relación vivible y temperada con el objeto—en nuestro caso el objeto alimentario—se requiere en primer lugar de ese médium que es la metáfora paterna³⁸ y que organiza el campo del deseo. Que deseemos comer o no, está determinado por el funcionamiento y la operatoria en la estructura subjetiva del objeto *a*.³⁹

En algunos casos graves de psicosis, la ausencia de inscripción de extracción del objeto *a*, puede producir situaciones donde un sujeto no come. En esos casos, podemos leer que frente a una demanda que se presenta como absoluta -¡Come!- y que recae sobre el sujeto, se intenta como salida un límite artificial: rechazar todo alimento como defensa de su subjetividad. Al no operar el límite en la estructura, aparece como posible lo imposible: vivir sin comer.

El deseo se sitúa siempre en relación con las vueltas de la demanda.⁴⁰ La pulsión pensada como $\$$ en relación con la demanda del Otro ($\$ \leftrightarrow D$) habilita pensar que en algunos casos de

³⁶ *Ibidem*, p. 9.

³⁷ Lacan, J. (1963). Clase 2. Op. cit. p. 16.

³⁸ Lacan, J. (1989). Op. cit. p. 283.

³⁹ Lacan escribe esta operación como división subjetiva en el *Seminario 10*. Recomiendo la lectura del texto de Michel Sauval *Esquema de la división subjetiva*. Disponible en: <https://www.sauval.com/angustia/s12division.htm>

⁴⁰ “[...] el deseo se sitúa en la dependencia de la demanda – demanda que, por articularse con significantes, deja un resto metonímico que se desliza bajo ella, un elemento que no es indeterminado, que es una condición, a un tiempo absoluta e inasible, un elemento que está necesariamente en *impasse*, un elemento insatisfecho, imposible, no reconocido, que se llama deseo.” Lacan, J. (1989). Op. cit. p. 160.

anorexia, la posición del analista consistiría en establecer cuáles son las demandas del campo del Otro invasivas e insoportables que hacen que un sujeto encuentre como única defensa de su ser, el recurso de no comer, o comer nada.

El peligro para el sujeto no es de ningún abandono por parte del Otro, sino de su abandono de sujeto a la demanda.⁴¹

Esas demandas pueden estar encarnadas en un semejante -otro- o provenir del Superyó⁴² -campo del Otro- como mandato sin ley.⁴³ En estos casos el peligro principal que absorbe al sujeto es la defensa de su subjetividad frente a la demanda absoluta del Otro (D). La descripción de los síntomas en términos de *no come porque goza sin comer*, o no para de comer porque *goza con la comida* no permite su solución. Como indica claramente Lacan:

[...] el análisis no consiste en encontrar, en un caso, el rasgo diferencial de la teoría, y en creer que se puede explicar con ello *por qué su hija está muda*, pues de lo que se trata es de *hacerla hablar*, y ese efecto procede de un tipo de intervención que nada tiene que ver con la referencia al rasgo diferencial.⁴⁴

Nuestra tarea como analistas no consistiría en describir como sienten placer o displacer con la comida nuestros pacientes, sino de lograr la interpretación de las cadenas significantes que permitan analizar las demandas, interpretar los deseos que insisten, y descifrar la verdad que grita en los síntomas.

Introducción al sistema simbólico: comer en el mundo humano

Melanie Klein describe las dificultades de alimentación del pequeño Dick en su artículo *La importancia del símbolo en la formación del yo*. Cuando Dick era bebé, casi muere de hambre porque su madre no conseguía amamantarlo; y fue alimentado desde muy pequeño con comida artificial. Todo su desarrollo fue afectado por la falta de amor de su madre -indica

⁴¹ Lacan, J. (1961-1962). Clase 16. En *El Seminario. Libro 9: La identificación*. Versión crítica de Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar>. p. 14.

⁴² Rodríguez Sciutto, C. (2021). El concepto de superyó en la obra de Jacques Lacan. En *El rey está desnudo*, N.º 18. Disponible en:

<https://elreyestadesnudo.com.ar/wp-content/uploads/2023/06/07-El-concepto-de-superyo-en-la-obra-de-Jacques-Lacan.pdf>

⁴³ La articulación entre el sujeto con el pequeño otro (a) y el gran Otro (A) se presenta claramente en el esquema R de Lacan propuesto en su texto "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis." Lacan, J. (2009). En *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI.

⁴⁴ Lacan, J. (1989). Op. cit. p. 19.

Klein. El niño sufría de indigestión, y cuando llegó el momento de comer comidas sólidas, rechazó absolutamente todas las que no tuvieran consistencia de papillas; y aun así debía ser forzado a comer. Sólo mejora un poco por la influencia de una enfermera que aparece en su vida y lo cuida con afecto. El trabajo clínico de Klein en este caso, de introducción del sujeto a un orden simbólico, permitió mejorar su forma sintomática de comer. La presencia de un otro y su demanda –recordemos que toda demanda es demanda de amor– permitió a Dick la posibilidad de empezar a comer en el mundo humano.

Pensemos en la fórmula de la pulsión de Lacan ($S \leftrightarrow D$) –que leemos como sujeto en relación con la demanda del Otro– como condición necesaria y primera a toda posible articulación subjetiva del deseo de comer. La relación con el mundo implica para el hombre la incorporación y mediación primera del sistema simbólico. No hay acceso posible a la realidad natural sin ese recurso primero. El deseo de comer implica la articulación de una gramática previa, de una batería significativa, que depende de condiciones de historia y estructura.

¿Cómo adquirimos ese sistema simbólico que nos permite disfrutar o no de la comida? Otto Isakower en su artículo *On the Exceptional Position of the Auditory Sphere*,⁴⁵ teoriza como pensar esas condiciones previas. Su trabajo investiga las relaciones entre el yo y el mundo externo en los estadios de desarrollo de un niño. Describe en este artículo crustáceos llamados *Palaemon* que precisan incorporar un pequeño pedazo del mundo exterior para completar su desarrollo y establecer determinadas estructuras de su cuerpo. Ese pedazo del mundo exterior permite regular las relaciones del individuo con el mundo. Lo mismo sucede con la audición en los seres humanos, dado que la adquisición de un lenguaje por un niño depende de que el material sonoro haya sido presentado en forma ordenada desde el mundo exterior. No es un acto creativo. Un niño construye sus posibilidades de hablar a partir del material lingüístico al que es expuesto y se incorpora como un exterior-interior a su cuerpo. Como los crustáceos, necesitamos de esa pequeña incorporación de algo externo que permite luego el funcionamiento “natural” de un cuerpo en un mundo. Dick necesitó la presencia del deseo de un otro: alguien que lo introduzca en el campo simbólico y le demande comer. Recordemos la fórmula de Lacan: el deseo es el deseo del Otro.

El deseo mismo del hombre se constituye, nos dice [Hegel], bajo el signo de la mediación; es deseo de hacer reconocer su deseo. Tiene por objeto un deseo -el del otro-, en el sentido de que el hombre no tiene objeto que se constituya para su deseo sin alguna

⁴⁵ Isakower, O. (1939). *On the Exceptional Position of the Auditory Sphere*. Disponible en: <https://discursividadanalitica.com/on-the-exceptional-position-of-the-auditory-sphere/>

mediación, lo cual aparece en sus más primitivas necesidades, como por ejemplo en la circunstancia de que hasta su alimento debe ser preparado.⁴⁶

La posibilidad de desear comer no es innata, depende de la forma en que se incorporó esa dimensión humana que Lacan llama el Otro. *Eso* exterior-interno que desea en mí. Podemos encontrarnos con pacientes que no consiguen procesar una gramática nueva en los objetos orales, se sienten invadidos si la comida se presenta con elementos extraños, no consiguen comer en *inmixión de Otredad*.⁴⁷ Comer depende de condiciones previas dadas en la historia; de experiencias con otros -sus deseos y demandas- que introducen al niño en determinados patrones de comida y sabores. En algunas familias la comida constituye un lenguaje de afecto entre generaciones, se trata de un don de amor. En otras puede aparecer *dar de comer* como un mandato social a cumplir sin ningún vínculo afectivo o de placer. Cada acto de comer es acompañado de un discurso, de una lengua propia, con una gramática, un modo verbal y una temporalidad particular. No tiene las mismas consecuencias si el modo discursivo que acompañó esas experiencias primeras con la comida fue el imperativo o el condicional. Esos encuentros y formas de comunicación dados en la infancia dejan ecos que aún resuenan en nuestros cuerpos en cada acto de comer.

Circuitos pulsionales entre lo familiar y lo extraño

¿Qué significa comer en el terreno de *lo exótico*⁴⁸ como propone Lacan? Podemos pensar que es comer en el terreno de lo opuesto a lo familiar: comer lo otro, lo diferente, comer *otredad*. Vamos al restaurante chino porque no queremos comer lo mismo-familiar... queremos algo de otro lugar, algo extranjero...

¿Qué hace que una comida sea deseable? Siguiendo la propuesta de pensar la comida con el concepto de pulsión, detrás de una comida deseable existe una ficción, implica la existencia de un montaje similar a un collage de texturas, colores y sabores. Detrás de una comida deseable se encuentra el deseo de quien creó ese montaje que incluye componentes familiares y extraños, en el menú nos encontramos con el deseo del chef.

El chef David Chang en su artículo *Unified Theory of Deliciousness* propone descubrir el código secreto detrás de una comida que produce placer, ese momento mágico donde un

⁴⁶ Lacan, J. (1988) *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno. pp. 171-172.

⁴⁷ Lacan trabaja el concepto de inmixión en la Conferencia que dio en Baltimore (1966): "Of Structure as the Inmixing of an Otherness Prerequisite to Any Subject Whatever".

⁴⁸ Lacan, J. (1989). Op. cit. p. 277-278.

cliente está conversando y de pronto se detiene por sensaciones de placer en su boca. Chang se dio cuenta de la presencia de patrones de repetición y leyes que hacen que la combinación de ingredientes funcione produciendo placer. Para investigar este tema asistió a una clase de lógica avanzada del filósofo Howard DeLong. DeLong y Hofstadter trabajan el concepto de *strange loops*, casos donde sistemas matemáticos, obras de arte o música producen un circuito que se repliega sobre sí mismo. Esta clase le permitió a Chang pensar la comida como un sistema formal de texturas y sabores, que conecta algo completamente *no familiar* (otro-otredad) con alguna experiencia familiar. Muchos platos de alrededor del mundo comparten los mismos patrones de elaboración, y los expresan a partir de medios diferentes, según los ingredientes locales disponibles. Podemos pensar que producen melodías de sabores, donde el efecto de sorpresa y placer se encuentra en un entrelazamiento particular entre lo nuevo y lo familiar. Una empanada argentina comparte su estructura y produce un placer similar que una samosa de India, tacos de México, arepas venezolanas y *dumplings* de China. Hay una lógica detrás de un plato maravilloso, los elementos están entretnejidos en un bucle que gira mágicamente entre las zonas erógenas de sabores de nuestra boca. Es el menú y sus recetas lo importante, la selección de elementos y su combinación, y todo funciona como un cuadro que en lugar de atrapar miradas, atrapa bocas.

Tanto los chef como los enólogos sostienen que una buena comida y un buen vino producen un circuito particular que conecta simultáneamente todas las áreas erógenas de la boca relacionadas con los sabores básicos: dulce, salado, ácido, amargo y *umami*.⁴⁹ Chang entendió que la comida que nos gusta y nos atrapa, es la que nos coloca en un bucle, y nos hace volver siempre. Ese circuito pulsional sublimatorio permite a un sujeto realizar su deseo a través de un circuito que gira y atrapa a un otro.⁵⁰ Siguiendo la propuesta de gramática pulsional de Lacan, podemos decir que para un chef se trata de *hacerse comer*.⁵¹

Nuevas tendencias

En la época actual comienzan a aparecer situaciones donde comer se vuelve una actividad mecánica, reglada y deshumanizada. Se trataría de comer como la actividad objetiva de incorporación de materiales necesarios para vivir en forma de líquidos, sustancias o pastillas; un proceso biológico desarticulado de socialización y deseo.

⁴⁹ Estos sabores básicos establecidos son culturales y, por lo tanto, pueden variar a través de los tiempos y países.

⁵⁰ “Este sujeto, que es propiamente el otro, aparece si la pulsión llega a cerrar su trayecto circular. Sólo con su aparición en el otro puede ser realizada la función de la pulsión”. Lacan, J. (1989). Op. cit. p. 186.

⁵¹ “[...] en la pulsión de lo que se trata es de hacerse ver. La actividad de la pulsión se concentra en **ese hacerse** y podríamos quizá lograr ciertos esclarecimientos si lo referimos al campo de las demás pulsiones”. Íbid. p. 202.

George Orwell en su novela *1984*, parece predecir estas nuevas tendencias. En su mundo apocalíptico nos relata como los personajes se alimentan:

Se abrieron paso a través de la sala llena y dejaron sus bandejas sobre la mesa con tapa de metal en una esquina de la cual alguien había dejado un charco de estofado, un líquido asqueroso que parecía vómito. [...] Comenzó a tragar cucharadas del guiso, que, entre su descuido general, tenía cubos de una sustancia rosada y esponjosa que probablemente era una preparación de carne.

En el artículo de la revista Times titulado “El hombre que piensa que puede vivir por siempre”,⁵² el emprendedor Bryan Johnson plantea comer como actividad mecánica y biológica controlada, con el objetivo de alcanzar una longevidad eterna.⁵³ Argumenta que el *outsourcing* del dominio de su cuerpo para un algoritmo es la forma última de alineamiento de los humanos con la inteligencia artificial. Su propuesta se podría resumir como la emergencia de un *self* dirigido por una computadora, tomando la alimentación por una función controlada puramente orgánica. Un extracto de la descripción de su dieta en el artículo de Times:

[...] chocolate especial, que no ha sido despojado de metales pesados y procedente únicamente de regiones con alta densidad de polifenoles. Sabe a pies. También me prepara un brebaje parecido a un jugo que contiene chlorella en polvo con espermidina, complejo de aminoácidos, creatina, péptidos de colágeno, flavanoles de cacao y canela de Ceilán. (...) Después de su entrenamiento, Johnson come vegetales al vapor y lentejas que se han licuado hasta que parecen **una papilla** del color de un león marino.

¿Es este el futuro? ¿Un régimen estricto de papillas y pastillas de suplemento por día, con el objetivo de alcanzar una vida eterna? Podríamos responder a esta propuesta con una frase de la película *1984*:

No se trata mucho de mantenerse vivos, mantenerse humanos es lo que es importante.

En la clínica de las psicosis nos encontramos con pacientes que tienen serias dificultades en alimentarse en la forma social de la comunidad a la que pertenecen. En esos casos el uso de sustitutos alimentarios puede ser un recurso necesario. La disociación entre la alimentación y

⁵² Alter, C. (2023). El hombre que piensa que puede vivir por siempre. En *Times magazine*. Disponible en: <https://time.com/6315607/bryan-johnsons-quest-for-immortality/>

⁵³ *Ibid.*

el deseo de comer puede ser un síntoma para trabajar en análisis -especialmente en las neurosis- mientras que en otros una condición dada de estructura que requiere de la creación de soluciones posibles para la existencia del sujeto. Precisamos contar con una hipótesis de la estructura clínica previamente a establecer un camino en la dirección de la cura. La función del analista en ambos casos **no consistirá** en demandar comer o no comer; sino en poder leer cuales son las demandas y deseos inconscientes a las que responde ese sujeto con ese síntoma. Existe un deseo que insiste y está a la espera de ser interpretado.

Avances y conclusiones

Para concluir, saborear una manzana en el mundo humano implica la previa incorporación de un sistema simbólico que permita procesar esa experiencia dándole un sentido. La alimentación como función biológica y el deseo de comer son dos campos interrelacionados que pueden presentarse en forma articulada o no. El caso Dick de Melanie Klein nos presenta las dificultades en la alimentación por no encontrarse articulados aún la demanda del Otro, y la función simbólica. El deseo de comer es posible por la incorporación del significante Nombre del Padre como organizador previo de la estructura; que permite la articulación entre lo familiar y lo extraño -otredad-: permite comer en *inmixión de Otredad*.

Propongo avanzar nuestro camino clínico a partir de estos dos conceptos articulados: ***inmixión - invasión de Otredad***⁵⁴ que permiten diferenciar el campo de las neurosis y las psicosis. Comer con deseo y placer implican la posibilidad de una experiencia subjetiva en *inmixión de otredad*. La falta de las condiciones de estructura previas y necesarias, en el campo organizado que Lacan llama el Otro; puede producir que la experiencia de comer se presente subjetivamente como *invasión de Otredad*, como podemos verificar en algunos casos de psicosis.⁵⁵

El experimento de Bryan Johnson es un ejemplo de algunas tendencias actuales de des-subjetivación alimentarias, de comer cortando todo lazo con vínculos sociales, deseo y placer. También podemos encontrarnos con lo contrario: experiencias de deseo desarticuladas de la función biológica, como lo vemos en el *comer nada* de algunos casos de anorexias o el *comer todo sin parar* de adicciones y bulimias. Destacamos que desde esta perspectiva de lectura no existen *las anorexias*, o *las bulimias*, como conjunto único diagnóstico. En cada caso particular ese síntoma tendrá un sentido con relación a la historia de ese sujeto.

⁵⁴ Conceptos trabajados por Dutra, F. & Rodríguez Sciutto, C. (2022-2023). Seminario *Lectura Crítica del Seminario de Lacan sobre las Psicosis y sus consecuencias clínicas*. Brasilia. Inédito.

⁵⁵ Lacan plantea una topología específica para pensar inmixión: el *cross-cap*.

Comer, su forma, su gramática, y relación temporal, son formas de expresión de una estructura subjetiva. Por ejemplo, en una manía no nos sorprenderá encontrar que el sujeto coma de la misma forma que habla: sin parar; y en una melancolía la falta de ganas de vivir aparezca en conjunto con falta de ganas de comer. El método de trabajo consistirá en detectar la red significativa “[...] los cruces se repiten y son siempre los mismos”⁵⁶ que sustentan los síntomas. *Eso* habla en los síntomas. Lacan propone como dirección de la cura: donde estuvo (fue) **ello**, tengo que advenir yo.⁵⁷

La comida pensada como actividad social entrelaza la historia y la cultura de un pueblo. Alimentarse en el mundo circundante humano requiere de una elaboración del objeto a comer que se transmite de generación en generación, bajo formas de escritura: los menús y las recetas. Los seres hablantes precisamos de una máquina discursiva para poder comer. Sólo podemos saborear lo que nos permiten las representaciones de sabores de nuestra batería significativa.

⁵⁶ Lacan, J. (1989). Op. cit. p. 53.

⁵⁷ Lacan, J. (1988). Op. cit. p. 504.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Alter, C. (2023). El hombre que piensa que puede vivir por siempre. En *Times magazine*. Disponible en: <https://time.com/6315607/bryan-johnsons-quest-for-immortality/>
2. Chang, D. (2016). Unified Theory of Deliciousness. En *Revista Wired*. Disponible en: <https://www.wired.com/2016/07/chef-david-chang-on-deliciousness/>
3. Dutra, F. (2021). Pulsão e Gozo. En *Lacan, A Revolução Negada*. Curitiba: CRV Ltda. pp. 193–207.
4. Dutra, F. (2020). *El sujeto en el gozo y la pulsión*. En revista *El Rey está desnudo*, N.º 16.
5. Isakower, O. (1939). On the Exceptional Position of the Auditory Sphere. Disponible en: <https://discursividadanalitica.com/on-the-exceptional-position-of-the-auditory-sphere/>
6. Klein, M. (1930). The Importance of Symbol-Formation in the Development of the Ego. *Int. J. Psycho-Anal.* 11:24-39. (“La importancia del símbolo en la formación del yo”. Traducción personal)
7. Lacan, J. (2014). *El Seminario. Libro 6: El deseo y su interpretación*. Buenos Aires: Paidós.
8. Lacan, J. (2010). Clase 27. En *El Seminario. Libro 6: El deseo y su interpretación*. Versión crítica de Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar>
9. Lacan, J. (1961-1962). *El Seminario. Libro 9: La identificación*. Versión crítica de Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar>
10. Lacan, J. (1963). Clase 14. En *El Seminario. Libro 10: La angustia*. Versión crítica de Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar>
11. Lacan, J. (1989). *El Seminario. Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
12. Lacan, J. (1972). *El Seminario. Libro 20: Aún*. Versión crítica de Ricardo Rodríguez Ponte para circulación interna de la Escuela Freudiana de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.lacanterafreudiana.com.ar>
13. Lacan, J. (2009). *El Seminario. Libro 23: El sinthome*. Buenos Aires: Paidós.
14. Lacan, J. (1988). La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
15. Lacan, J. (1988). Acerca de la causalidad psíquica. En *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
16. Lacan, J. (1966). *Of Structure as the Inmixing of an Otherness Prerequisite to Any Subject Whatever*. Disponible en: <https://philpapers.org/rec/LACOSA-2>
17. Rodríguez Sciutto, C. (2021). El concepto de superyó en la obra de Jacques Lacan. En *El Rey está desnudo*, N.º 18.

18. Von Uexküll, J. (2014). *Cartas biológicas a una dama*. Buenos Aires: Editorial Cactus.
19. Von Uexküll, J. (2016). *Andanzas por los mundos circundantes de los animales y los hombres*. Buenos Aires: Editorial Cactus.

CARINA RODRÍGUEZ SCIUTTO

Psicoanalista residente en Fort Lauderdale, Florida, USA.

Website: <https://www.carinarodriguezsciutto.com/>

e-mail: mhc.carina.rodriguez@gmail.com